

# HISTORIA VEGANA

*La creación de un movimiento por la libertad animal*

Investigación y texto por Laura Gorbatt

Buenos Aires, 2023.

## Nota de Leslie Cross

Lo primero que me gustaría hacer es llamar su atención sobre el título de esta charla: La historia vegana. Lo he llamado así porque quería subrayar la forma en que voy a tratar de abordar el tema. Lo que espero hacer es lo que sugiere el título: contar una historia; la historia de lo que es el veganismo, lo que se propone hacer y por qué se propone hacer lo que hace. En el curso de la historia, presentaré ciertos hechos y ciertas consideraciones, pero no intentaré, al menos no conscientemente, convertir a nadie ni realizar propaganda.

En caso de que haya algunos de ustedes que sientan que este es quizás un enfoque un tanto sin espíritu, me gustaría explicar que, a mi modo de pensar, es el enfoque correcto.

Si bien considero que la difusión de información, el libre flujo de información, es vital para el crecimiento de nuevas ideas, no considero parte alguna de mi deber tratar de ser conscientemente persuasivo.

Creo que probablemente estará de acuerdo conmigo en que un hombre<sup>1</sup> debería decidirse por su estilo de vida como resultado de una convicción interna, y no como resultado de una presión persuasiva externa.

Con ese preámbulo, comencemos la historia vegana.<sup>2</sup>

*Leslie J. Cross*

---

<sup>1</sup> Cuando Leslie Cross menciona la palabra “hombre”, se refiere a lo que hoy llamamos “humanidad”.

<sup>2</sup> Leslie J. Cross, *The Vegan Story*, (una charla dada en la Sociedad Vegetariana de Sussex), julio de 1955.

## Pioneros

Amo a los pioneros veganos desde el día en que los conocí. Por más que era vegana hacía ya dos años, en septiembre de 2020 accedí a su historia y las piezas empezaron a encajar.

Nuestro vínculo con los animales se venía pensando y discutiendo desde hace por lo menos 2500 años en lo que hay de registro. En Oriente, en la antigua India, los jainistas<sup>3</sup> veían a la práctica del vegetarianismo como un instrumento para la no violencia y la coexistencia pacífica y cooperativa. En India, China y Japón, a través de las enseñanzas de Gautama Siddhartha (Buda), el budismo enseñó a sus seguidores a no matar conscientemente a ningún ser vivo, incluidos los insectos. En occidente, en la antigua Grecia, pensadores como Sócrates, Pitágoras, Platón y Plutarco, entre otros, promovieron una forma de alimentación consciente y adoptaron una dieta vegetariana, conocida en ese entonces como dieta pitagórica o *abstinencia de seres con alma*. En la Edad Media, San Francisco de Asís, quien tenía devoción por los animales - a quienes llamaba sus “hermanos pequeños”- era partidario de que ellos vivan libres en su entorno natural. Más adelante, Leonardo da Vinci, vegetariano y apasionado de los animales, declaró que “Llegará un tiempo en que los seres humanos se contentarán con una alimentación vegetal y se considerará la matanza de un animal como un crimen, igual que el asesinato de un ser humano”. Incluso se cuenta la anécdota de que Leonardo compraba aves enjauladas en las ferias para liberarlas. Durante la Ilustración, filósofos como Rousseau y Voltaire promovían en la sociedad los valores de Libertad, Igualdad y Fraternidad y criticaban duramente el consumo de animales. Más adelante personas influyentes como Friedrich Nietzsche, Mary Shelley (y su personaje Frankenstein), Leon Tolstoy, Nikola Tesla, Franz Kafka, Albert Einstein y Mahatma Ghandi -quien pensaba que “la grandeza de una nación y su progreso moral pueden ser juzgados por la forma en que se trata a sus animales”- un gran número de grupos y personajes históricos reflexionaron sobre nuestra relación con los animales y eligieron, en la medida de sus posibilidades, vivir sin consumirlos ni participar de otras formas de explotación.<sup>4</sup>

En la primera mitad del siglo XX, un grupo de personas, comunes y a la vez visionarias, decidió ir un paso más allá en función de su idea de no usar a los animales como medios para ningún fin.

Donald Watson, Elsie (Sally) Shrigley, Leslie J. Cross, Fay y Allan Henderson, y posteriormente Eva Batt, fueron, junto a un pequeño grupo de personas, los creadores del movimiento vegano. ¿Cómo hicieron los pioneros, estos hombres y mujeres que decidieron, a mediados del siglo XX, vivir una vida libre de

---

<sup>3</sup> El jainismo, doctrina surgida en India en el siglo VI a.C., es una religión no teísta, no centrada en el culto a ningún dios. Basándose en el concepto de *yivá-daia* (compasión hacia la vida) y el *ahimsa* (no violencia), la práctica del vegetarianismo es vista por los jainistas como un instrumento para la coexistencia pacífica.

<sup>4</sup> Para más información sobre la historia del veg(etari)anismo ver Colin Spencer, *The Heretic's Feast: a History of Vegetarianism*.

explotación animal? ¿Cómo lograron vivir de forma vegana en medio de la guerra y crear un movimiento, aún vigente y en constante crecimiento, cuyo objetivo es la emancipación animal?

## **Donald Watson**

Donald Watson nació el 2 de septiembre de 1910 en el pueblo minero de Mexborough, en el condado inglés de South Yorkshire. Descendiente de una familia de granjeros, al igual que millones de otros niños británicos, fue criado de forma bastante ortodoxa y tradicional, donde el comer carne e ir a la iglesia eran parte de la vida cotidiana.

Donald y su familia solían ir de vacaciones a la pequeña granja familiar donde había nacido su padre. Al haber sido criado en un entorno urbano, se sentía en el paraíso cada vez que la visitaba la granja.

Vacas, caballos, gallinas, perros y gallos. Donald estaba feliz con la posibilidad de pasar tiempo con todos ellos, fascinantes seres animales, y había aprendido que todos “daban” algo: los caballos tiraban del arado y también del carro que llevaba a la abuela y al menos a media docena de mujeres todos los sábados al mercado del pueblo, las vacas “daban” leche, las ovejas lana, las gallinas huevos y el gallo “servía” como reloj despertador. Aparentemente, todos los animales cumplían una clara función en la granja al servicio de los humanos.

También estaban los cerdos, usualmente dos. Unas criaturas muy simpáticas que siempre se ponían felices de ver a Donald y se mostraban muy agradecidas ante cualquier sobra de comida que les tiraran. Sin embargo, a diferencia de los demás animales, Donald no entendía qué era lo que los cerdos “daban”.

Una mañana de esas vacaciones, Donald bajó a desayunar y se encontró a su abuela en la cocina junto a dos mujeres que no había visto nunca antes, hirviendo, olla tras olla, grandes cantidades de agua. ¿Qué estaban haciendo? Poco después, a través de la ventana, vio pasar a dos hombres cargando una especie de caballete y dirigiéndose al corral de los chachos.

No pasó mucho tiempo antes de que empezaran los chillidos, y nadie evitó que Donald presenciara la escena. El niño simplemente fue y se paró ahí, junto a los hombres y el animal y observó, lleno de interés, de principio a fin, el proceso de matanza.

La otra cerda, la compañera del cerdo que estaba siendo asesinado, aún vivía a pocos metros de la escena y también fue testigo de los quejidos de su compañero que, contra su voluntad, abandonaba la vida.

Este hecho marcó su memoria y cambió a Donald para siempre. “La escena idílica de ese lugar era un engaño, ya que no era más que un corredor de la muerte donde los días de cada criatura estaban contados. Ese día decidí que las granjas, y los tíos, tenían que ser reevaluados”<sup>5</sup>, contaría años más tarde Donald en una entrevista. El joven Donald de 13 años tomó una resolución de fin de año y, a partir del primero de Enero de 1924, nunca más comió animales.

Años después, en la adolescencia, Donald decidió ser carpintero y fue a aprender el oficio con su tío a un pueblo cercano, donde pudo constatar nuevamente sus primeras impresiones sobre la relación del humano con el resto de la creación. En el local adyacente al taller de carpintería estaba la posada local, y el posadero, que había sido el carnicero del pueblo, tenía en el patio un corral con cerdos, gallinas y gansos. Albert, el asistente del posadero, usaba el taller de carpintería para matar a los animales. “También utilizó el taller para matar las gallinas: las traía cada semana, les retorció el cuello, las colgaba de una hilera de clavijas y las dejaba allí, revoloteando hasta que morían”<sup>5</sup>, recuerda Donald.

En esos años, Donald entabló un vínculo de afecto con una de las aves: “...entre los habitantes de este corral había un ganso, al que me sentí muy apegado. Solía venir al taller, mientras yo almorzaba, sentado en el taburete de serrar, compartía mi almuerzo conmigo y entablamos un vínculo muy amistoso. Todavía tengo una fotografía de él en alguna parte.”<sup>5</sup>

Un día, después de dos o tres años, el viejo Albert entró al taller con el ganso bajo el brazo y lo mató. “Estuvo colgado, revoloteando durante, supongo, la mayor parte de los cinco minutos, y ese fue el final de mi amistad con él.”<sup>5</sup> El ganso, aunque era alguien muy especial para Donald, tuvo el mismo destino que las gallinas.

Más adelante, Donald, enemigo de toda forma de violencia, decidió no participar de la Segunda Guerra Mundial. No era religioso, pero sí estaba comprometido seriamente con el mandamiento de “no matarás” y lo aplicaba sin distinción a todos los seres sintientes.

Alrededor de 1940, Donald se enteró de un hecho, hasta entonces para él desconocido, que le resultó aberrante: para producir leche, cada año las vacas son embarazadas forzosamente y separadas de sus hijos

---

<sup>5</sup> Entrevista con Donald Watson, domingo 15 de diciembre de 2002, grabada por George D. Rodger, publicada en revista The Vegan.

al nacer. De esta manera, la leche destinada a los terneros es vendida a los humanos. Con respecto a los terneros recién nacidos, las hembras siguen el mismo destino de explotación que sus madres, y los machos son engordados para ser vendidos como carne o directamente asesinados en el momento, ya que a veces es menos rentable alimentarlos que hacerlos desaparecer.<sup>6</sup> Por su parte, las vacas, una vez extenuadas por una vida de explotación, embarazos forzados, separación de sus hijos y permanente lactancia, son desechadas por la industria y enviadas al matadero. Enterarse de esto impactó a Donald de forma irreversible y lo cambió para siempre, impulsándolo a un camino más profundo, nuevo y revolucionario.



Donald Watson

## Elsie (Sally) Shrigley y el debate

El debate sobre el uso de lácteos<sup>7</sup> por parte de los vegetarianos no era nuevo, venía desarrollándose desde el siglo XIX, se amplió en la primera década del siglo XX con una serie de cartas y editoriales publicadas en las revistas *The Vegetarian Messenger* y *Health Review*, se retomó después de la Primera Guerra Mundial y cobró definitivamente fuerza a partir de una serie de artículos escritos entre 1942 y 1943 por Leslie Cross, Donald Watson y su hermana Eva Watson.<sup>8</sup>

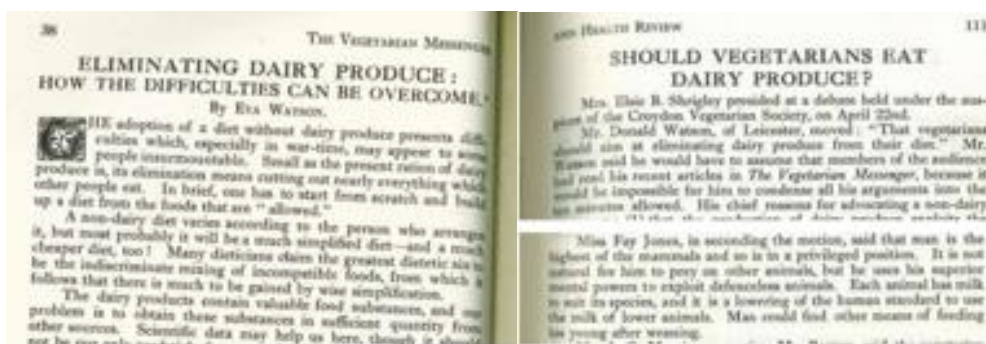
Desde principios de 1800, el término *vegetariano* se refería a personas que rechazaban todos los productos de origen animal, incluyendo la comida, la ropa y otros aspectos de la vida. Sin embargo, cuando se formó la Sociedad Vegetariana de Reino Unido en 1847, ésta empezó a aceptar huevos y leche ocasionalmente dentro de su definición para poder incluir a algunos de sus miembros. “Los lacto-vegetarianos, en general, no defienden la práctica de consumir productos lácteos excepto por conveniencia” y “La cuestión sobre si los vegetarianos deberían o no consumir productos lácteos es cada año más apremiante”, publicó en ese año el Mensajero Vegetariano, e invitó a dar testimonio a aquellos humanos que hubieran sobrevivido sin consumir esos productos. Uno de ellos era Donald Watson.

---

<sup>6</sup> Este hecho se conoce como el “secreto sucio de la industria láctea”.

<sup>7</sup> Cuando los pioneros hablaban de lácteos se referían también a los huevos, la miel y todos los productos y servicios de origen animal. Sin embargo, como en la época de la Segunda Guerra Mundial los huevos habían prácticamente desaparecido del mercado inglés, el foco estaba puesto en la leche de vaca.

<sup>8</sup> Para más información sobre estos debates ver el artículo de Leah Leneman, *No Animal Food: The road to Veganism in Britain, 1090-1944*, 1999.



Artículos en The Vegetarian Messenger y Health Review

“La vaca siente la pérdida de su ternero de la misma manera que una madre humana sentiría la pérdida de su propio hijo.”<sup>9</sup>, planteaba Donald en su escrito, donde postulaba argumentos tanto éticos como de salud contra el uso de lácteos.

Estos artículos avivaron la discusión y la correspondencia sobre el tema se mantuvo durante un poco más de un año, hasta que el Sábado 22 de Abril de 1944, se realizó un debate público en la Sociedad Vegetariana de Croydon, presidido y organizado por Elsie B. (Sally) Shrigley, quien era en ese entonces Secretaria de esa sede y también era una de las primeas en cuestionar el uso de lácteos y otros derivados dentro de la Sociedad Vegetariana.

En Croydon, la mayoría de los miembros estaban alineados con la idea no-láctea. El artículo de Donald, impreso como panfleto, había sido leído ampliamente. Ya muchos estaban probando dietas basadas en plantas y aceptaban que la carnicería y la industria láctea estaban relacionadas y se subsidiaban mutuamente.<sup>10</sup>

“Asumo que ya están todos en tema”, empezó diciendo Donald al presentar su moción, “de que los vegetarianos, para ser coherentes, deberían eliminar los lácteos y demás productos de origen animal de su dieta”<sup>11</sup>. La propuesta tuvo 30 votos a favor y 2 en contra.

El encuentro en Croydon atrajo una amplia audiencia de vegetarianos de diferentes regiones y los reunió en persona en un mismo lugar, permitiendo que, después de años de discusión y reflexión a través de

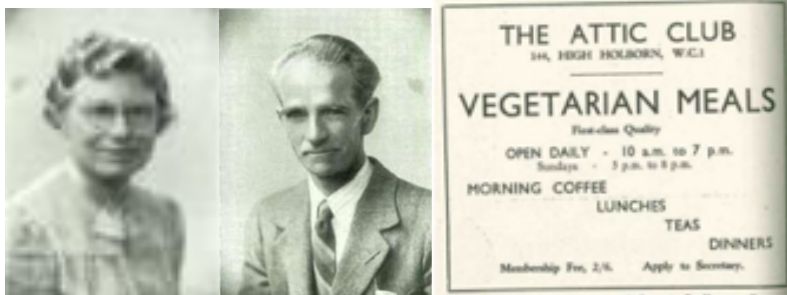
<sup>9</sup> Donald Watson, *Should vegetarians eat dairy produce*, charla dada en una reunión local en diciembre de 1943 e impresa en *The Vegetarian Messenger* en Marzo y Abril de 1944 y luego como panfleto.

<sup>10</sup> Esto hechos son recordados por Donald Watson en *The Vegan*, otoño 1965, Edición Aniversario.

<sup>11</sup> John Davis, *The origins of the vegans: 1944-46*, 2016.

escritos, finalmente un grupo considerable de personas a favor del vegetarianismo no-lácteo (futuro veganismo) se conocieran en persona. Y naturalmente, querían seguir en contacto.

## Fay y Allan Henderson y el Attic Club



Fay y Allan Henderson

Attic Club de Holborn

Poco después del debate en Croydon, Fay K. Jones, quien había tenido hasta el final de 1941 varias casas de huéspedes vegetarianas en Lake District (noroeste de Inglaterra) y G. Allan Henderson, ex combatiente y contador público, se casaron y abrieron el Attic Club de Holborn, un típico comedor de la época de guerra, en este caso en versión vegetariana. Fay veía al veganismo como una postura de respeto integral a todos los seres y expresaba su intención de formar un movimiento que opere “por la Paz y la Prosperidad en todo el Universo.”<sup>12</sup>

Los clubes de comida (*dining clubs*) eran muy comunes en el Reino Unido durante la guerra ya que, además de ser un lugar de encuentro, eran una forma de complementar, a través de una cuota accesible, las pequeñas porciones de comida permitidas por el estricto racionamiento que estuvo en rigor hasta 1954. En general, estos clubes eran clubes del cerdo (*pig clubs*), donde los socios compraban y alimentaban juntos a un cerdo y después lo comían (aunque una película de algunos años más tarde retrataba un grupo que se había encariñado con el cerdo y finalmente no se animaba a matarlo). Lo especial era que el Attic Club de los Henderson era vegetariano y ofrecía comida vegana, 100% vegetal.

Durante 1944, el Attic Club de Holborn se convirtió en el punto de encuentro del incipiente movimiento, al que asistían periódicamente Donald y su mujer Eva, Elsie (Sally), y todos aquellos miembros de la sociedad vegetariana que se habían expresado a favor de la eliminación de todos los productos y servicios de origen animal. En la calidez del club, entre charlas y comidas, Fay y los pioneros gestaron la idea y la práctica del veganismo.

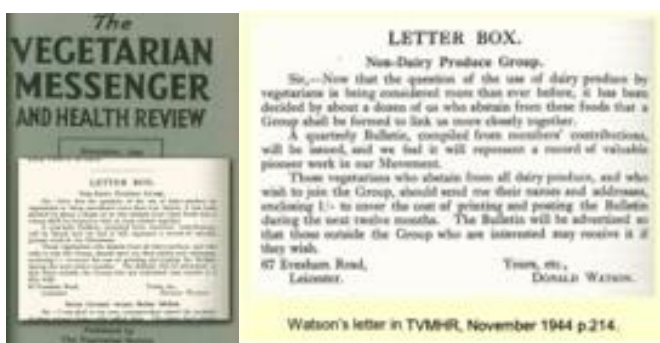
---

<sup>12</sup> Fay K. Henderson, *Vegan Values, The Vegetarian*, invierno 1947.



## Nacimiento del veganismo

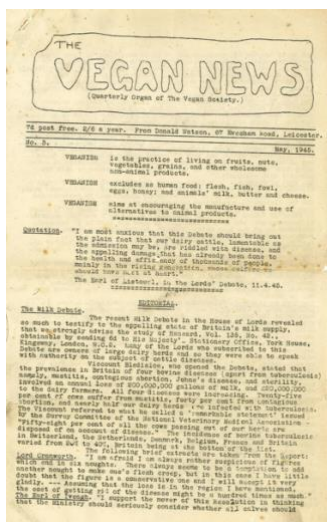
Luego de una serie de reuniones, los pioneros decidieron intentar formar una rama no-láctea dentro de la Sociedad Vegetariana. Sin embargo, ésta rechazó la formación del subgrupo y sugirió que, si querían hacerlo, lo hicieran por su cuenta. Entonces Donald envió una invitación a la revista de la Sociedad Vegetariana convocando a que le escribieran todos aquellos que quisieran unirse al nuevo Grupo No-Lácteo, y recibió alrededor de 50 respuestas de personas interesadas.



Convocatoria publicada en The Vegetarian Messenger

Un primer comité se reunió en Noviembre de 1944 en el Attic Club y, el 24 de ese mismo mes, Donald editó el primer número del boletín *The Vegan News*, con ese nombre como sugerencia.

El primer número de la publicación, de apenas 4 páginas y 25 suscriptores desparramados por todo Reino Unido, estaba hecho de forma totalmente artesanal por Donald, quien lo había redactado en máquina de escribir, duplicado a mano en un stencil y dibujado a mano el título “The Vegan News”. En este escrito, se planteaba la postura ética del nuevo movimiento, que se posicionaba en contra de toda forma de explotación animal, marcaba las diferencias con la Sociedad Vegetariana, que desde su punto de vista no estaba siendo coherente con este principio, y sacaba una convocatoria para definir el nombre oficial:



Primer número del boletín Noticias Veganas

## SE BUSCA — UN NOMBRE

Todos debemos considerar cuidadosamente cómo se llamará nuestro Grupo, nuestra revista y nosotros mismos. (...) Como este primer número de nuestra publicación periódica tuvo que ser nombrado, he usado el título "The Vegan News" ("Las Noticias Veganas"). Si adoptamos esto, nuestra dieta pronto se conocerá como una dieta VEGANA, y debemos aspirar al rango de VEGANOS. Las sugerencias de los miembros serán bienvenidas. ¡La virtud de tener un título corto es mejor conocida por aquellos de nosotros que, como secretarios de sociedades vegetarianas, tenemos que escribir la palabra "vegetariano" miles de veces al año!", escribió Donald en el primer número de The Vegan News.<sup>13</sup>

De esta convocatoria surgieron variados nombres: Allvega / Allvegan (todo vegano), Vitan, Benevore (una combinación de benevolentes y herbívoros), Bellevore, Dairyban (lácteos prohibidos), y Total Vegetarian Group (Grupo Totalmente Vegetariano). Pero finalmente (y por suerte), reconfirmaron a la simple y poderosa "Vegan".

"La palabra indica una base completamente vegetal y es una forma abreviada de vegetarianismo siendo tanto el principio como el final, pero con suerte implica que quien comienza como vegetariano puede terminar como vegano. El mismo sonido de la palabra es firme y resuelto y tiene un significado conciso que es tan internacional como el ideal que representa.", explicaba Fay K. Henderson en 1947.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Donald Watson, *The Vegan News* N°1. Leicester, Noviembre 1944.

<sup>14</sup> Fay K. Henderson, *Vegan Values*, *The Vegetarian*, Invierno 1947:

Hay varias anécdotas, versiones y antecedentes sobre cómo se definió el nombre “Vegan”, atribuido usualmente a Donald Watson, quien fue sin dudas el primero en usarlo de forma escrita en la revista. Por un lado, los Henderson ya desde el Attic Club habían propuesto Allvega / Allvegan, para diferenciarse del largo y complejo “Vegetarianismo No-Lácteo”, el nombre provisorio que tenían hasta el momento. También en Londres estaba The Vega, un restaurant vegetariano en el cual los Henderson, emprendedores gastronómicos, quizás se habían inspirado. Elsie Shrigley recuerda las reuniones en que lo pensaron y definieron juntos en el Attic Club: “(...) en noviembre de 1944 se reunió un primer comité en el Attic Club con objeto de discutir el nombre y la formación de una nueva sociedad. (...) Después de sugerirse una lista de nombres posibles, se eligió la palabra "vegano" por su fuerza y brevedad.”<sup>15</sup> También está la versión de Janet, la hija de los Watson, que cuenta que el nombre se le ocurrió a Dorothy, la mujer de Donald, mientras estaban juntos en una fiesta.<sup>16</sup> Por su parte, el hijo de Leslie Cross recuerda a su padre garabateando en un papel en la mesa de su casa por varios días hasta dar con el nombre Vegan, y luego telefonar para contárselo a Donald, quien lo publicaría impreso en el primer número de la revista.<sup>17</sup> Más allá de estas distintas anécdotas, estoy convencida de que crear al veganismo fue, sin dudas, un trabajo en equipo.

La Vegan Society se formó oficialmente poco después en el Attic Club<sup>18</sup>, que abrió especialmente para el evento. “Fue un Domingo, con sol y cielo azul; un día auspicioso para el nacimiento de un movimiento idealista”, recuerda Sally.<sup>19</sup>

El primer comité estaba formado por Donald Watson, Fay y Allan Henderson, el señor Haffenden, Elsie B. Shrigley y el señor Paul Spencer, junto con la señora Pataleewa como observadora interesada. Ese día se sentaron oficialmente las bases de lo que sería, en vistas de Donald y quizás de otros pioneros, “el movimiento más grande que haya existido jamás”<sup>20</sup>.

---

<sup>15</sup> Elsie B. Shrigley en *The First decade: 1944-1954*, publicado en *The Vegan* Invierno 1954.

<sup>16</sup> John Davis, *The Origins of the Vegans: 1944-46*, 2016.

<sup>17</sup> *The birth of veganism with Jon Cross*, entrevista por Roger Yates, 2022.

<sup>18</sup> No hay consenso sobre la fecha exacta de formación oficial del movimiento, algunas versiones cuentan que esta reunión se dio en Noviembre, lo que indicaría que sucedió antes del primer número de *The Vegan News*, y otras versiones dicen que fue en Abril-Mayo de 1945, casi al final de la guerra. Es posible que las versiones se refieran a dos reuniones distintas, una en noviembre de 1944 en la que se formó el grupo, se puso el nombre provisorio y se decidió lanzar el boletín, y otra en primavera de 1945, en la que se formó oficialmente la Sociedad Vegana y se ratificó el nombre *Vegan*.

<sup>19</sup> Elsie B. Shrigley, *The vegan*, Spring 1962

<sup>20</sup> Entrevista con Donald Watson, domingo 15 de diciembre de 2002, grabada por George D. Rodger, publicada en la revista *The Vegan*.

## Veganismo Definido: la visión y el legado de Leslie Cross



Leslie J. Cross y Plamil



Los hijos de Leslie Cross

Al igual que los demás pioneros, Leslie tuvo su despertar al descubrir lo que antes no sabía: “Mi esposa y yo hemos sido veganos durante treinta y dos años, desde dos años antes de la creación de la Vegan Society y la palabra “vegano”. Dejamos los productos lácteos en un momento difícil, en 1942, durante la Segunda Guerra Mundial. En 1940 me había vuelto vegetariano debido al precio de la carne y descubrí que también había otros argumentos a considerar. Entre las cosas que descubrí, una fue tan aterradora que el paso al veganismo fue bastante espontáneo. Este fue el descubrimiento de que para que la leche de vaca estuviera disponible comercialmente, teníamos que quitarle la cría a su madre. No puedo explicar el enorme efecto que esto tuvo en mí: simplemente parecía avergonzar a la raza humana.”<sup>21</sup>, recuerda Leslie en un escrito de 1981.

Luego de este hallazgo, Leslie envió una carta a *The Vegetarian Messenger* reavivando el debate que desembocó, dos años después, en la formación de la Vegan Society.

Más allá de sus textos y una única foto, es poco lo que se sabe de Leslie Cross. De profesión periodista, Leslie fue parte de los primeros debates, fue vicepresidente de la Vegan Society, definió formalmente al veganismo, creó Plamil (primera empresa de leche vegetal), formó una familia vegana con su mujer y sus dos hijos y dejó una serie de escritos fundamentales para la historia y fundamentación del veganismo.

Podemos decir que mientras que Donald Watson dio nombre al movimiento, Leslie Cross es el padre conceptual del veganismo, quien sintetizó su definición, sus objetivos y su fundamentación moral.

---

<sup>21</sup> Leslie J. Cross, *Out of the dust of war*, del panfleto “Pioneers of the New Age”, publicado por primera vez en 1974 por la Vegan Society.

En 1947 Leslie se unió al comité y la Sociedad se constituyó en forma oficial, estableciéndose sus primeras normas. Durante ese año, Leslie pasó, junto a otros pioneros, intensos fines de semana de trabajo con los miembros de todo el país. Hasta ese entonces, la Sociedad Vegana era un grupo de personas unidas de forma espontánea, tenían un nombre, pero carecían todavía de una definición formal.

Los pioneros se tomaron su tiempo para definir al movimiento y lo hicieron de forma consciente, ya que intuían que estaban ante algo tan nuevo y vital, profundo y revolucionario, que se dieron tiempo a decantar sus ideas. Sin embargo, en 1949, empezó a apremiar a los pioneros el dar a su movimiento una definición formal que fuera concreta, clara y precisa.

“La búsqueda de tal principio no es una tarea inventiva, sino un viaje de descubrimiento. El principio existe: es nuestro trabajo encontrarlo, quizás el trabajo más importante que tenemos a mano. Si mi creencia está justificada, es un principio que algún día impactará en el mundo de la misma manera que lo hizo el movimiento para abolir la esclavitud humana.”<sup>22</sup>, planteaba Leslie en 1949. Y a esa tarea de descubrimiento y decantación del Principio Vegano se dedicó Leslie durante aquellos años de posguerra.



Texto de Leslie Cross

Aunque todavía sin definición formal, lo que sí tenían claro los pioneros era que el veganismo se trataba de una única cosa: de reformar el vínculo de los seres humanos con los no humanos: “El hilo conductor que atraviesa la literatura sobre este punto es una convicción de que, por el bien del hombre y de sus

<sup>22</sup> Leslie J. Cross, *In Search of Veganism - 1, The vegan*, verano de 1949.

semejantes, los animales deben algún día ser liberados de sus explotaciones. Si el pensamiento vegano era cierto, el veganismo es, por tanto, un movimiento de reforma.”<sup>23</sup>, afirmaba Leslie en 1949.

En su búsqueda de la definición del veganismo, Leslie enumera una serie de atributos que ésta última deberá cumplir: “Es posible extraer de lo anterior una serie de observaciones que conducen a una definición:

- (1) el veganismo es una reforma;
- (2) el elemento impulsor es la compasión por los animales que surge del tratamiento que les ha dado el hombre;
- (3) su preocupación fundamental es el punto de encuentro entre el mundo del hombre y el mundo de los animales;
- (4) su existencia presupone un desajuste en ese punto;
- (5) su propósito debe ser la corrección de ese desajuste;
- (6) el desajuste está íntimamente relacionado con el uso que hace el hombre de los animales, más precisamente, con su hábito de actuar como un parásito sobre las criaturas vivientes que no pueden resistir con éxito su voluntad.

Cualquier definición de veganismo debe contener estas seis observaciones y no violar ninguna de ellas.”<sup>24</sup>

Luego de estos primeros años de unión intuitiva, reflexión y búsqueda conceptual, en 1949 Leslie esboza una definición y el 11 de noviembre de 1950, en una Asamblea General Especial, los miembros de la Vegan Society acuerdan la definición que se publica oficialmente en 1951 en la revista *World Forum*:

“El objetivo de la sociedad y el significado de la palabra “veganismo”, que hasta ahora han sido cuestiones de inferencia y predilección personal, ahora se definen de la siguiente manera:

**“El objetivo de la Sociedad será poner fin a la explotación de los animales por el hombre”;**  
**y “La palabra veganismo significará la doctrina de que el hombre deberá vivir sin explotar a los animales”.**<sup>25</sup>

A partir de ese momento, el veganismo tiene una definición formal y un objetivo claro: liberar a los animales de la explotación humana. Tal vez adelantándose al futuro, Leslie no sólo da una definición, sino que pide que la recordemos, para resguardar los ideales del veganismo en el tiempo: “Debido a que la

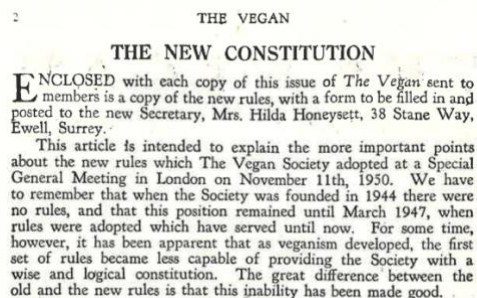
---

<sup>23</sup> Leslie J. Cross, *In Search of Veganism* – 2, *The Vegan*, otoño 1949.

<sup>24</sup> Leslie J. Cross, *In Search of Veganism* – 2, otoño 1949.

<sup>25</sup> Leslie J. Cross, *Veganism defined*, *The Vegan*, primavera 1951.

cuestión de la definición es obviamente tan importante, voy a pedirle que tenga la amabilidad de recordarla, de modo que cuando usemos la palabra "veganismo" todos estemos pensando en lo mismo.”<sup>26</sup> La definición de veganismo es, desde entonces, clara, precisa y vinculante.



Texto de Leslie Cross

En su artículo La Nueva Constitución del mismo año, Leslie desarrolla el objetivo del Movimiento Vegano: la liberación animal. “Lo que buscamos no es tanto el bienestar como la libertad. Nuestro objetivo no es hacer que la relación actual entre el hombre y el animal (que, si se ve honestamente, es principalmente de amo y esclavo) sea más tolerable, sino abolirla y reemplazarla por algo más digno del alto patrimonio del hombre. En resumen, nuestro objetivo es liberar a las criaturas: devolverlas al equilibrio y la cordura de la naturaleza, que es su lugar legítimo, y así poner fin al mal histórico cometido cuando el hombre decidió por primera vez que tenía derecho a explotarlas y esclavizarlas.”<sup>27</sup>

En ese sentido, Leslie aclara que el veganismo es un Principio, y no un conjunto de prácticas: “Es importante notar que uno de los resultados de esta definición es que hace del veganismo un principio. Es, por supuesto, un principio del que fluyen naturalmente ciertas prácticas, pero es en sí mismo un principio, y no un conjunto de prácticas.”<sup>28</sup> A lo que se refiere Cross es que el veganismo no es una dieta ni una acumulación de hábitos, productos o alimentos, sino el Principio ético de no explotación y respeto a todos los seres sintientes, del que surgen ciertas prácticas para actuar en coherencia.

Leslie J. Cross fue un adelantado a su época, un pionero, un visionario. Expresó con fuerza, profundidad y claridad los valores del veganismo, definiéndolo como un principio de Libertad: “El veganismo es esencialmente una doctrina de la libertad. Busca liberar a los animales de la esclavitud del hombre y al hombre de la esclavitud a una creencia falsa: la falsa creencia de que tiene el derecho moral de usar animales para sus propios fines”<sup>28</sup>, planteaba en su escrito *La ola de la libertad*, en 1955. Cross también se

<sup>26</sup> Leslie J. Cross, *The Vegan Story*, julio de 1955.

<sup>27</sup> Leslie J. Cross, *The New Constitution*, Primavera 1951.

<sup>28</sup> Leslie J. Cross, *The Vegan Story*, julio de 1955.

refirió a la evolución de la humanidad y a la dirección a la que podemos orientarnos como sociedad: “El veganismo es en verdad una afirmación de que donde está el amor, la explotación se desvanece. Posee continuidad histórica con el movimiento que liberó a los esclavos humanos. Si se pusiera en práctica, todo mal básico hecho a los animales por el hombre desaparecería automáticamente. En su corazón está el poder curativo de la compasión, la máxima expresión de amor de la que el hombre es capaz.”<sup>29</sup> Y nos invita a basarnos, a través del veganismo, en los valores de verdad y libertad: “Es lo verdadero, y no lo falso, lo que libera. Lo falso no puede conducir a la libertad, no puede conducir al amor.”<sup>28</sup> A través de la difusión del veganismo, Leslie Cross dedicó su vida a co-crear una sociedad orientada al amor, al respeto, la justicia, la Libertad.

## Eva Batt y la difusión del veganismo



Eva Batt

Eva fue una figura importante para el veganismo, quién se incorporó algunos años más tarde al movimiento. Ella me llama particularmente la atención por dos cosas: porque dejó muchos escritos significativos para el veganismo, y por el hecho aleatorio y puramente personal de que yo de chica me quería poner de nombre artístico su mismo apellido, (usando sólo el final del mío) y pasar a llamarme *Laura Batt*. Al igual que Fay, Eva tuvo una visión amplia del veganismo, que incluía el respeto integral a todos los animales, la humanidad, la Tierra y a todos los seres vivos.

Eva nació en 1908 y nunca se había planteado su relación con los animales hasta que cayó una bomba en el establo de los caballos de la granja donde vivía con su familia, durante la Segunda Guerra Mundial.

“Fue al final de la última guerra cuando comencé a pensar en ello, una actividad inusual que vino motivada por una bomba que destrozó nuestra casa y los establos adyacentes, matando a los pobres caballos y

---

<sup>29</sup> Leslie J. Cross, *Veganism defined, The Vegan*, primavera 1951.



poniendo a la familia Batt al borde de la desaparición. En medio de la agitación de aquella noche, rompiendo sábanas para usarlas como vendajes, filtrando agua y buscando jabón en la oscuridad, con el pelo, los ojos y los oídos llenos de hollín y polvo de ladrillo, era el destino de los caballos lo que ocupaba mi mente. ¿Por qué habían tenido que sufrir aquel trágico final, sin oportunidad siquiera de huir del peligro y ponerse a salvo?”, recuerda Eva en un escrito.<sup>30</sup>

En esa experiencia temprana, Eva tuvo empatía con los caballos, pero -en sus palabras- no hizo nada constructivo al respecto. Su atareada vida le daba suficientes excusas para olvidarse de lo que había sentido y seguir adelante. Hasta que, en 1956, a sus 49 años, un hecho despertó su conciencia y la impulsó finalmente a entrar en acción.

“Era una ingenua mujer de ciudad de vacaciones aquella que esperaba un tren junto a su marido en una diminuta estación de ferrocarril; ni siquiera cabría llamarla estación, ya que era fundamentalmente utilizada por los granjeros locales para el transporte del ganado. En un extremo del andén había unas cuantas vacas atadas, y en el otro, pero a la vista de aquéllas, un grupo de terneros muy jóvenes, algunos de los cuales apenas eran capaces aún de tenerse en pie. Los dos grupos se miraban el uno al otro, las vacas haciendo mucho ruido y los terneros emitiendo vagidos leves y patéticos.

Era obvio que lo estaban pasando mal, así que detuve a un oficial:

—Estos pobres animales están muy angustiados, ¿por qué no los ponen juntos?

—Porque, señora, las vacas van al mercado a dar la leche que usted le pone al té y los terneros en cambio van al carnicero.

—Al carnicero, ¿por qué?

El hombre, con la mayor paciencia de que fue capaz frente a aquella “urbanita ignorante”, explicó:

—Mire, señora, para obtener leche es necesario que esas vacas sigan teniendo bebés, y sólo es posible mantener a unos pocos terneros para la cría de vacas de vacuno y ordeño. El resto son convertidos en jamón y filetes de ternera para las empanadillas de su cena.

Aquello me impactó. Hasta entonces no me había percatado de que la leche fuese motivo de crueldad y muerte. En mi mente sólo cabían vacas pastando en verdes praderas y amables granjeros que les extraían la leche para librarlas de la incómoda carga.

---

<sup>30</sup> Eva Batt, *Confessions of a Very Slow Starter*, del panfleto “The Vegan Way... Why & How?”, publicado en 1981 por la Vegan Society de Inglaterra.

Estábamos de espaldas a las vacas y, en éstas, una de ellas posó su húmeda boca sobre mi hombro, haciendo que me girase. No emitió ningún sonido, pero sus ojos, infestados de moscas y bañados en lágrimas, me miraron directamente y —créanme si les digo que no son imaginaciones mías— me encontré cara a cara con una súplica silenciosa. Ese ruego sin respuesta por la devolución de su ternero me ha perseguido desde entonces.”<sup>31</sup>, recuerda Eva años después.

Desde ese momento Eva tomó la decisión y dejó de consumir animales. No sabía que existía el veganismo, ni la Sociedad Vegana, ni que fuera posible vivir de esa manera. Sus parientes y conocidos le decían que iba a enfermarse y no entendían que pudiera vivir así. Como no conocía a nadie como ella, llamó a la Sociedad Vegetariana, quienes la derivaron a la Sociedad Vegana, y desde entonces, Eva encontró un grupo de pertenencia. “¡Era fantástico no estar sola! Había otras personas disfrutando de una vida sana, placentera y compasiva sin hacer daño a ninguna otra criatura. Con gran alegría y cierto alivio, me uní a ellos y leí todo lo que pude sobre nutrición en general y sobre la dieta vegana en particular. (...) Allí había algo por lo que luchar, y con el entusiasmo de un niño, me uní a los esfuerzos por tratar de cambiar el mundo. Mi vida se volvió más emocionante y mejor que nunca. En aquel momento tenía la suerte de estar viviendo en las afueras de Londres, así que pude asistir a muchas reuniones y disfrutar de la compañía inspiradora de personas que, por así decirlo, no me consideraban una loca.”<sup>31</sup>, recordaba Eva.

Con una mirada holística, Eva veía al veganismo como un principio de no explotación integral. “El veganismo no tiene conexión con ningún partido o sistema político, nacional o internacional. (...) es una cotidiana, fundamental forma de vida relativa a vivir sin dañar a otros.”<sup>32</sup>, comentaba en 1964. Enfocada en la educación, Eva se dedicó a acercar el veganismo a la sociedad: “No es que el veganismo sea tan difícil -es simplicidad en sí mismo- pero mientras la sociedad (y la mayor parte del mundo) esté orientada a la explotación animal, y las economías del mundo estén construidas sobre el principio generalmente aceptado de que ejercer la fuerza es lo correcto y que los animales no tienen derechos, cualquier cosa que tienda a interferir o a superar esta predisposición *no* será promovido.”<sup>32</sup>, reflexionaba en su texto *Por qué veganismo?*. Y agregaba: “Llevar el veganismo a la práctica requerirá de un poco de paciencia, algún conocimiento de nutrición (que se aprende fácilmente y es un gratificante estudio) y quizá un poco de ayuda de otros veganos que hayan adquirido conocimiento local sobre la disponibilidad en la zona de alimentos puros, ropa y productos del hogar”<sup>32</sup>, haciendo énfasis en la simplicidad de la práctica del veganismo y su principal desafío como nueva actitud social.

---

<sup>31</sup> Eva Batt, *Confessions of a Very Slow Starter*, del panfleto “The Vegan Way... Why & How?”, publicado en 1981 por la Vegan Society de Inglaterra.

<sup>32</sup> Eva Batt, *Why veganism*, 1964.

A lo largo de su vida, Eva se dedicó incansablemente, a través de diversos medios y emprendimientos, a la difusión de la idea y la posibilidad de vivir una vida respetuosa con todos los seres.

## **Invitación a retomar sus ideas y su entusiasmo**

Entre 1941 y 1955 se consolidó un grupo de pioneros veganos que influiría en el mundo para siempre. Potenciados en grupo, en sinergia, estos hombres y mujeres lograron dar forma a una idea que se venía desarrollando con el tiempo: la idea de la emancipación animal.

En los primeros años de la Sociedad Vegana, los miembros eran pocos, estaban alejados en el territorio y muy involucrados en sus profesiones. “No teníamos fondos, ni transporte privado – aparte de bicicletas –, no teníamos precedentes sobre los que trabajar, ni oficina, poca experiencia de hablar en público y ninguna en publicaciones. La guerra estaba terminando, el racionamiento de alimentos estaba en su punto más severo y continuaría por otros siete años”<sup>33</sup>, recordaba Donald en 1988.

Aunque los recursos eran escasos, el entusiasmo era enorme. Los pioneros instaban al resto de la sociedad a vivir una vida libre de explotación animal. Tal como proponía G. Allan Henderson en la última página del libro *Recetas Veganas* de Fay:

“SE CONSCIENTE  
SÉ DETERMINADO  
y atrévete a SER VEGAN!”<sup>34</sup>

En los años posteriores, a medida que se sumaban más y más miembros de distintas regiones a la Sociedad Vegana, los pioneros publicaron artículos y libros, crearon emprendimientos, dieron charlas y entrevistas, con el único objetivo de ayudar a crear un mundo donde los animales vivan en libertad.

Luego de la fundación de la Sociedad, Donald siguió al frente de la revista y fue Editor, Secretario y Presidente durante los primeros años, mudándose luego a Lake District para trabajar como profesor. En 1965 y 1988 publicó artículos y se mantuvo toda su vida como miembro honorario de la sociedad.

---

<sup>33</sup> Donald Watson, *The Vegan*, verano 1988.

<sup>34</sup> G. Allan Henderson en el libro de Fay Henderson, *Vegan Recipes*, 1946, uno de los primeros libros de recetas veganas.

Fay fue secretaria, Allan editor y tesorero. En 1946 Fay y Allan se mudaron y dejaron de administrar el Attic Club. Fay publicó su libro *Vegan Recipes*, escribió artículos y realizó tours por Gran Bretaña e Irlanda dando charlas y demostraciones culinarias. También fue Vice Presidente de la Sociedad.

Por su parte, Elsie creó los reportes *Food Investigation* y el cuadernillo *Animal Free Shopper*, fue delegada vegana en el congreso de la Union Vegetariana Internacional, fue Vice Presidente y Presidente de la Sociedad y formó parte activa del comité desde el inicio hasta el final de sus días.

Eva Batt, a partir de su incorporación a la Sociedad Vegana, trabajó con energía infatigable para promover el veganismo, participó activamente en la Sociedad como Secretaria y Presidente, escribió artículos y libros<sup>35</sup>, dio charlas y entrevistas, luchó activamente contra la peletería y la experimentación animal en cosmética, abrió una tienda de productos veganos y fue directora de la compañía Plamil, la empresa de leche vegetal de Leslie Cross.

Como fruto de un proceso histórico, la maduración del veganismo se llevó a cabo por la determinación de un grupo de mujeres y hombres que, en una época muy dura, hicieron su máximo esfuerzo por vivir en coherencia con sus valores y por crear un movimiento que resguardara sus ideas en el tiempo. Gracias al trabajo y la constancia de las y los pioneros, el veganismo es un concepto sólido que mantiene su potencia. “La historia de la Sociedad no estaría completa si no se reconociera el valor del trabajo que se ha llevado a cabo durante los últimos 10 años. No es fácil fundar una sociedad de corte ético. Los primeros comités se formaron de manera individualista, con gente de altos ideales, pero con opiniones divergentes sobre cómo alcanzarlos. La Sociedad cristalizó su política de forma progresiva, emergiendo en 1954 con una constitución sólida que define el objetivo de la Sociedad y la palabra “veganismo”. Tiene un comité de trabajo armonioso y duro. La palabra “vegano” es ahora conocida y utilizada internacionalmente, incluso entre las asociaciones científicas.”<sup>36</sup>, comentaba Elsie (Sally) en un artículo de 1954, donde recordaba la primera década del movimiento.

Tiempo después de la fundación de la Sociedad, ya avanzando el siglo veinte y alejados de la crudeza de la guerra, empezó a desvirtuarse el concepto de veganismo.<sup>37</sup> Luego de aquellos primeros años, Leslie Cross se retiró de la Vegan Society por causas desconocidas. Siguió con su compañía Plamil y dando

---

<sup>35</sup> Eva Batt escribió los artículos *Why Veganism?* (¿Por qué Veganismo?) y *Confesiones de una Lenta Iniciación*, los recetarios *What's Cooking?* (¿Qué se cuece?) de 1973 y *What Else Is Cooking?* (¿Qué más se cuece?) de 1983, y un pequeño libro de poesía de temática vegana llamado *In Lighter Vein* (1974).

<sup>36</sup> Elsie B. Shrigley, *The First Decade: 1944-1954*, The Vegan, invierno 1954.

<sup>37</sup> Para ampliar sobre este tema, ver Luis Torres, *La degeneración de la Vegan Society*.

charlas sobre veganismo de forma independiente hasta sus últimos días. Luego de la muerte de Leslie, la Sociedad Vegana cambió la definición original del veganismo, que, por ser tan contundente y radical, tal vez consideraron muy adelantada para su época o poco rentable para los negocios.

En las décadas siguientes, a través de organizaciones bienestaristas, fue confundiéndose el concepto de veganismo con una simple dieta saludable y/o sustentable. En medio de esta confusión, fueron quedando olvidados los animales.

Hoy, a casi ochenta años de su creación formal, el veganismo avanza en nuestra sociedad. Propongo que recordemos a sus fundadores, para no perder de vista las bases éticas ni el espíritu de positividad y progreso de estos pioneros que buscaron libertad, respeto y paz para todos los seres sintientes.

“Para dotar al movimiento vegano de suficientes recursos y habilidades, es vital atraer gente a él. El método más inmediato es la difusión de la idea: la idea de la emancipación animal. (...) Esas son las cosas de los sueños ... Hacerlos realidad requiere que hagamos nuestra parte tal como se nos presenta. Estamos en los estados muy elementales de la nueva mutación. Somos los pioneros.”<sup>38</sup>, escribía Leslie Cross en 1954.

Los pioneros marcaron un camino y sentaron las bases para vivir una vida libre de explotación animal. También nos pidieron que recordemos sus ideas, para que éstas no se perdieran con el tiempo. Por eso, me parece importante volver a ellos y a sus escritos, porque las y los pioneros, en un contexto anterior al nuestro, entendieron algo importante y tuvieron una visión: el principio y el objetivo posible de crear un mundo de libertad integral.

---

<sup>38</sup> Leslie J. Cross, *The surge of freedom*, 1954.

## Gratitud Animal, una anécdota sobre Dorothy (Dot) Morgan Watson



Dorothy Morgan Watson

Para finalizar, quisiera recordar esta anécdota sobre Dorothy (Dot) Morgan Watson, la mujer de Donald, que demuestra su vínculo fraternal con los animales. En 1951, una anciana vecina del matrimonio Watson les pidió permiso para construir un invernadero en la parte trasera de su terreno, a fin de poder pasar allí sus últimos días al sol. El día después de que el invernadero fue acristalado, Donald encontró a un mirlo macho que había chocado contra la estructura de vidrio y yacía muerto en el jardín. Dot y Donald lo enterraron y, a los pocos días, encontraron a otra mirlo hembra casi muerta, con un ojo colgando fuera de su cara. Tal como recuerda Donald, aquí viene lo interesante: “mi esposa y yo (...) la levantamos y la llevamos al invernadero, le dimos un platillo con agua, cerramos la puerta y la dejamos allí para pasar la noche, sabiendo que ningún depredador podría alcanzarla. Por supuesto, esperábamos encontrarla muerta a la mañana siguiente. Para nuestra sorpresa, allí estaba, sentada, el ojo había vuelto a su lugar, abrimos la puerta y salió volando.”<sup>39</sup>

Luego de este incidente, cada vez que Dorothy salía a colgar la ropa al jardín, el ave que había sobrevivido pasaba volando frente a ella y se sumergía en vuelo, haciendo un pequeño bucle de gratitud.

---

<sup>39</sup> Entrevista con Donald Watson, domingo 15 de diciembre de 2002, grabada por George D. Rodger, publicada en la revista *The Vegan*.

## SOBRE LA AUTORA

Laura Gorbatt es directora creativa y activista. Creó el Taller de Comunicación Vegana y ofrece servicios de consultoría, comunicación y diseño para marcas y ONGs animalistas. A la par, se desempeña como artista y directora audiovisual.

## FUENTES

Colin Spencer, *The Heretic's Feast: a History of Vegetarianism*, 1993.

*Ripened by human determination*, 70 years of the Vegan Society. Entrevista a Donald Watson, 2004.

Entrevista con Donald Watson, grabada por George D. Rodger, publicada en revista The Vegan, 2002.

Leah Leneman, *No Animal Food: The road to Veganism in Britain, 1090-1944*, 1999.

John Davis, *The Origins of the Vegans: 1944-46*, 2016.

Donald Watson, *Should vegetarians eat dairy produce*, 1943.

Donald Watson, *The Vegan News* N°1. Leicester, 1944.

Donald Watson, *The Vegan*, otoño 1965.

Fay K. Henderson, *Vegan Values, The Vegetarian*, 1947.

Elsie B. Shrigley, *The First decade: 1944-1954, The Vegan*, 1954.

Elsie B. Shrigley, *The vegan*, Spring 1962

The birth of veganism with Jon Cross, entrevista por Roger Yates, 2022.

Leslie J. Cross, *Out of the dust of war*, 1974

Leslie J. Cross, *In Search of Veganism - 1, The vegan*, 1949.

Leslie J. Cross, *In Search of Veganism – 2, The vegan*, 1949.

Leslie J. Cross, *The New Constitution*, 1951.

Leslie J. Cross, *Veganism defined, The Vegan*, 1951.

Leslie J. Cross, *The Vegan Story*, julio de 1955.

Leslie J. Cross, *The surge of freedom*, 1954.

Eva Batt, *Confessions of a Very Slow Starter*, 1981.

Eva Batt, *Why veganism*, 1964.

Luis Torres, *La degeneración de la Vegan Society*.